Archivo de Mi ciudad: de las palabras hacia la mesa

Archivo de Mi ciudad: de las palabras hacia la mesa

En mí hay tres ciudades: la que crecí, la que siempre visito y en la que vivo: San Cristóbal, Mérida y Caracas. Estas tres han sido como dice Armando Silva ciudades vividas, proyectadas e interiorizadas para mi. Sin embargo, me pregunté cuál es mi territorio dentro de ellas; cómo podía marcar mi espacio. Pero al parecer más tiene que ver con cuál es su espacio y territorio dentro de mi.

Empecé a buscar la manera de expresar mi ciudad interior, no es ninguna de estas tres ciudades y son las tres a vez. Un imaginario urbano construido dice Silva "desde la serie de estrategias discursivas mediante el cual el ciudadano (yo) narra las historias de su ciudad": el punto de vista ciudadano.

¿Cuál es mi punto de vista ciudadano? sería la pregunta para encontrarle sentido a este archivo. Llevo los últimos cuatro años de mi vida siendo estudiante universitaria, por lo tanto, hay mucho de la manera en que veo la ciudad o en que la cuento que deriva de esta condición. Por ello es que este archivo depende de mis trabajos universitarios, trabajos que han tenido una misma línea de investigación: gastronomía y literatura. El tema constante durante mi carrera. Si en los libros siempre busco dónde está el ámbito gastronómico no es tan difícil reconocer que mi ciudad interior gira en torno a esto. Los trabajos que he desarrollado forman parte de un archivo de gastronomía literaria que servirán de límites y bordes para el archivo gastronómico de mi ciudad, ya que es probable que mi ciudad interior haya sido delimitada por el archivo gastrónomo literario o el archivo gastrónomo literario por mi ciudad interior. Así el "Archivo Mi ciudad: de las palabras hacia la mesa" guarda una serie de imágenes sobre mi ciudad interna materializada. Una ciudad de gente que come, que cocina, que tiene hambre, que prepara comida. La ciudad donde han comido los personajes de mi obras estudiadas, la ciudad donde yo como, comí y siempre comeré.

Nota: el archivo presentado incluye fotos del pasado y el presente,desde mi punto de vista ciudadano, que no es tan solo como yo veo lo que veo sino también como los otros, que están a mi lado y forman parte de mi ciudad interior, ven eso en lo que mi ojo se ha detenido. Es importante destacar que los otros ojos son ojos masculinos y desligados del ámbito gastronómico. Aunque todos, relacionados al ámbito visual y literario.

Salas para saborear nuestra literatura.

Autor y obra estudiada:
Mariano Picón Salas. Obras varias

“Viajo un poco por mis reminiscencias y andanzas gustativas en varios rincones venezolanos para decidir cuáles fueron los que más me deleitaron.”
Mariano Picón Salas

Foto: Cumbres de Curumos.Caracas, 2016 por Luis Anibal Rivero.

“Sabrosos mangos de bocado que únicamente en el solar se pueden comer, untándose en ellos, sumergiendo boca y narices en la jugosa carne dorada. Rafael y yo huimos de las personas serias para transmitirnos revelaciones mágicas.” Mariano Picón Salas

Foto: Petare. Caracas, 2016 por Luis Anibal Rivero.

“La arepa, una variada cornucopia de guisos y sazones: desde la inevitable mantequilla, los quesos de mano y criollo, las cuajadas llaneras y andinas, la ardiente guasacaca y el chicharrón”. Mariano Picón Salas

Foto: Cumbres de curumo.Caracas, 2016 por Luis Anibal Rivero

“El carrito del vendedor de arepa, con su candil romántico y su hornillo ambulante, es como una pupila insomne de la ciudad cuando ya todo comienza a callarse y a dormirse.” Mariano Picón Salas

Foto: La Hoyada.Caracas, 2016 por Laura Linares

Antes del fuego después de la luz

Autor y obra estudiada:
Lezama Lima. Paradiso

Foto: La florida. Caracas,2016 por Laura Linares

“Hay una luz que permite el disfrute, quizá más el de los personajes que el de los lectores, y esa luz es la que se origina en el fuego de la cocina, la luz que llega a la mesa. No hay modo de imaginarse esta novela sin ese fuego, sería como un espacio oscuro y sin sabor”

Foto : Casa pueblo, Las Lomas. San Cristóbal. 2002 por Arturo Linares

Gossafamilia, “no se trataba de una conmemoración, de un santo, de un día jubilar dictado por el calendario. Era el día sin día, sin santo y sin seña”.
Lezama Lima

En las trasgresiones culinarias que se habían dado en la cocina de los Cemí encontré un paralelismo con el ensayo "La curiosidad barroca" de Lezama Lima. Recordemos que el ámbito héstico intentó expulsar a Juan Izquierdo del área de la cocina y sin embargo él volvió. Entonces el regreso del mulato es como el triunfo de Aleijandinho que refiere Lezama: "Triunfo incontestable pues puede oponerse a los modales estilísticos de su época, imponiéndose los suyos y luchar hasta el último momento con el ananké" -Para muestra de esta lucha la escena de quimbombó… "El arte de Aleijandiho representa la culminación del barroco americano, la unión en una forma grandiosa de lo hispánico con las culturas africanas." Lezama Lima

Foto: Plaza los Museos. Caracas 2016 por Laura Linares

Foto: Afueras de la estación del metro Bellas Artes. Caracas 2016 por Laura Linares

¿Quién sostiene la casa?

Autor y obra estudiada: Lezama Lima. Paradiso y La mujer y la casa

Foto: La loca Luz Caraballo. Mérida, 2014
por Ángel Linares

“Cuando tu padre cargó con todos nosotros y nos llevó para el Central, no pensó que nos arruinaba a toda la familia. Estábamos acostumbrados al tipo de trabajo fino de Vuelta Abajo, al tabaco, a las mieles. Temamos ese refinamiento que tienen las gentes de tierra adentro cuando están dedicadas al cultivo de hojas muy nobles, y a adivinar los signos exteriores de los insectos en relación con las estaciones. Ese trato con la naturaleza cuando elabora esos productos de distinción y excepción principales, el arroz, el té o la hoja de tabaco, pasa a las manos primero y a la visión para el primor después, pues los campesinos que se dedican a esos cuidados tan exigentes que casi siempre acaban por enfermarse de silencio y de soledad, son como los volatineros o los armadores de ballet, hombres nacidos ya distintos y con la silenciosa nobleza de quienes acompañan todo gentil desarrollo.” Lezama Lima

Comer con Clarice

Autor y obra estudiada: Clarice Lispector/ La hora de la estrella, La pasión según G.H, antología de cuentos y crónicas.

·Cuando estamos comiendo, la palabra matar nos parece por completo fuera de lugar, inoportuna y básicamente incorrecta, como si no tuviese nada que ver con lo que estamos haciendo con toda tranquilidad cada vez que comemos carne” Pablo Rossi

Foto: Frigorifico Cumbres de Curumo. Caracas. 2016 por Laura Linares

“Nunca había cenado ni almorzado en un restaurante. Tenía la idea de que la mujer que entra a un restaurante es francesa y hecha para el disfrute”
Clarice Lispector

Foto: Chacao. Caracas. 2016 por Laura Linares

“Solo quien llega a estar tan rebosada de la “buena comida” llega a vomitar, solo quien necesita vaciarse por completo para poder recibir lo natural… “Cuando Ana pensó que había niños y hombres muertos de hambre la náusea le subió a la garganta, como si ella estuviera grávida y abandonada”” Clarice Lispector

Foto: El Rey David. Los palos Grandes. Caracas, 2016 por Luis Rivero

“Anduve hace un tiempo haciendo dieta para perder unos kilos de más. Así experimente una vida normal en cuanto a comer. Andaba exasperada como si los otros estuvieran comiéndose lo que era mío. Entonces de rabia y hambre, de repente comí lo que me dio la gana. Y que bueno es comer, hasta da vergüenza. Clarice Lispector

Foto: Avenida Solano. Sabana Grande. Caracas,2016 por Laura Linares

Una taza de café

Autor y obra estudiada: Elisa Lerner. Crónicas

“La hora del café se fue haciendo precisa”. Elisa Lerner

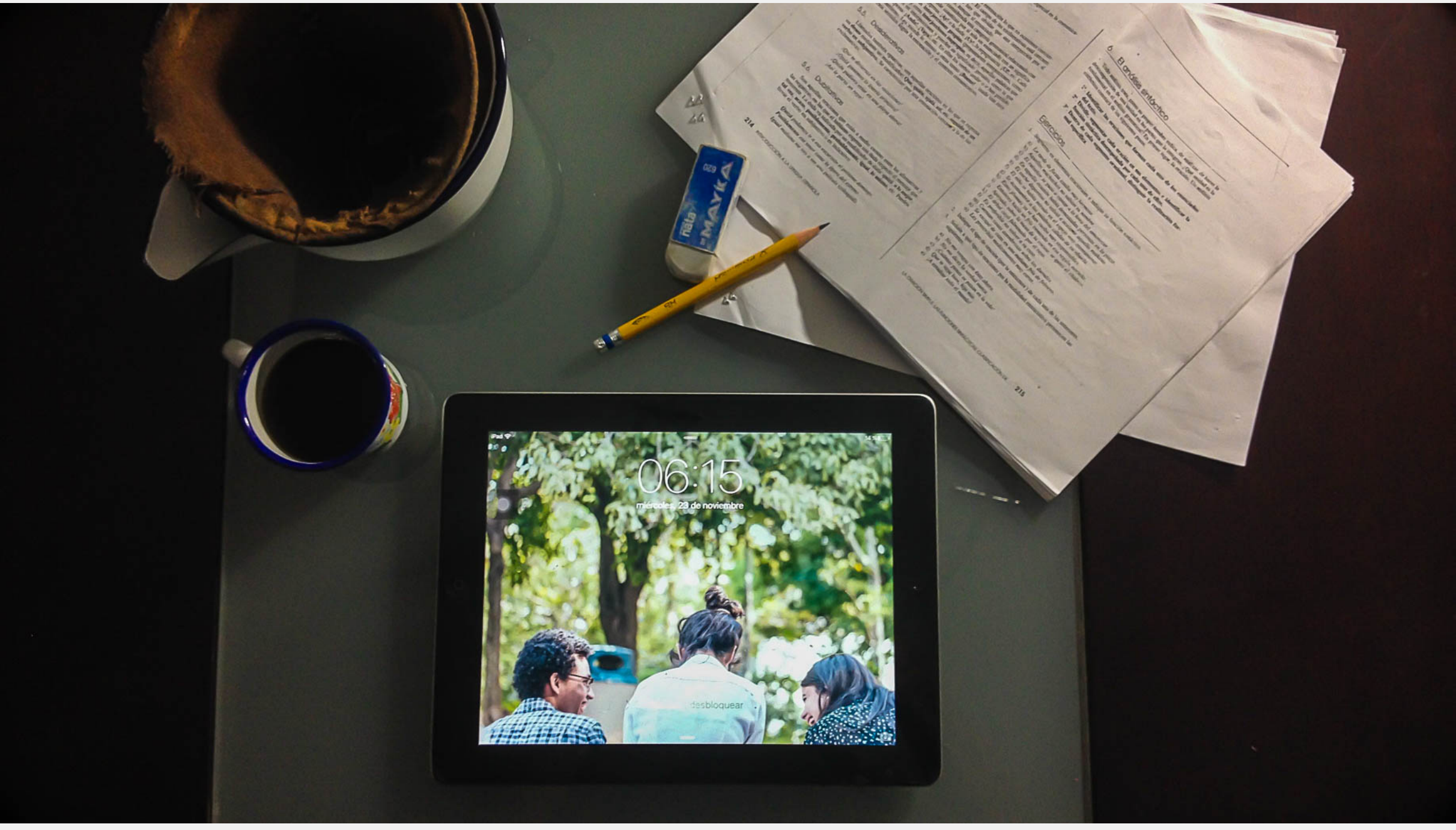

Foto: Cumbres de Curumo. Caracas, 2016 por Luis Anibal Rivero

Créditos:

Autora: Laura Linares

Fotografía: Angel Linares
Arturo Linares
Laura Linares
Luis Rivero

Edición Texto: Laura Linares
Edición Fotografía: Luis Rivero

Agradecimientos:

Tibisay Colmenares.
Camila Pulgar
Backroom Caracas